



EN MEMORIA DE LOS CALVANI

El 18 de enero, con motivo de cumplirse el décimo segundo aniversario del fallecimiento de Arístides y Adelita Calvani, se dio a conocer la Comisión Calvani, presidida por la Sra. Lola Vidal, que se ha constituido para pedir al Papa la apertura del proceso de averiguaciones para proponerlos a la Iglesia como modelo y estímulo para otros esposos. En la Misa del jueves 12 de febrero en la Parroquia de la Preciosísima Sangre en Santa Eduvigis, Monseñor Ignacio Velasco, Arzobispo de Caracas, destacó en su homilía que el Papa Juan Pablo II, en la Encíclica "En el Umbral del Tercer Milenio", pedía a las comunidades cristianas que presenten a la Iglesia parejas que hayan vivido su vida y su misión como auténticos cristianos. En este sentido, se deberá trabajar por el reconocimiento de la heroicidad y virtudes de los hombres y las mujeres que han realizado su vocación cristiana en el matrimonio, convencidos como estamos de que no faltan frutos de santidad en tal estado. A juicio del Arzobispo, "es un deber de justicia con Venezuela y con la Iglesia local estudiar la vida de estos esposos, analizar sus actuaciones en su momento y descubrir lo que han sido: cristianos auténticos que hicieron de su vida un culto a Dios y un servicio a los hermanos". En una apretada síntesis, Mons. Velasco hizo el recorrido de los aspectos más significativos de sus vidas: militancia activa en la Acción Católica, cooperación en la fundación del Movimiento Familiar Cristiano de Venezuela, la asesoría al mundo sindical, la docencia universitaria, la participación en la actividad socio-política, y una consagración al bien común inspirada en la Doctrina Social de la Iglesia. También en alusión a un testimo-

nio del P. Hermann González, S.J., recientemente fallecido, indicó que, más allá de las fronteras venezolanas, "su figuración en el mundo internacional fue brillante y dejó huellas cristianas por donde pasó". El ex Canciller falleció junto con su esposa y dos de sus hijas en un accidente aéreo en El Tikal, Guatemala, el 18 de enero de 1986.

CUBA: REPERCUSIONES DE LA VISITA PAPAL

El 12 de febrero, la agencia vaticana VIS confirmaba la decisión del Gobierno cubano de liberar un grupo de presos a solicitud del Papa Juan Pablo II con motivo de su pasada visita a la isla. En un comunicado hecho público, la Secretaría de Estado comunica que "ha sido informada de que el gobierno de Cuba ha liberado a un cierto número de detenidos, como acto de clemencia y de buena voluntad, en recuerdo de la visita del Papa Juan Pablo II a Cuba. Sus nombres habían sido indicados por familiares y organizaciones internacionales de derechos humanos durante los meses anteriores al viaje apostólico. El indulto concedido concierne a varias decenas de personas que aparecen en la lista que el Cardenal Secretario de Estado, Angel Sodano, entregó -en nombre del Santo Padre- a las autoridades cubanas, el pasado 22 de enero", y añade que "las autoridades todavía deben examinar otras peticiones de excarcelación". El 13 de febrero las agencias internacionales vocearon que ya se encontraban en libertad un total de 106, pero que la lista sería ampliada con otros casos, debido a razones humanitarias, hasta llegar a unos 200. (La lista Vaticana proponía 224 personas). Sin embargo, la cancillería cubana aclaró que alrededor de 70 contrarrevolucionarios no pueden ser liberados en el marco de la solicitud

de clemencia, "por razones de seguridad para el país, peligrosidad de los sancionados y gravedad de los delitos cometidos". Al respecto, ejemplificó con el caso del "terrorista mercenario salvadoreño Ernesto Cruz León, autor de bombas colocadas en hoteles de La Habana". Según la Comisión Cubana de Derechos Humanos y de Reconciliación Nacional (CCDHRN), los prisioneros detenidos por motivos políticos suman 482, pero el número ha bajado en los dos últimos años, pues según el Presidente de la Comisión, Elizardo Sánchez, para 1995 había cerca de un millar.

TRIGÉSIMA SEGUNDA JORNADA MUNDIAL DE LAS COMUNICACIONES SOCIALES

En el mensaje anual que el Papa difunde sobre los Medios con motivo de la Jornada Mundial, instaurada al término del Concilio Vaticano II, recalca la acción del Espíritu Santo en la Iglesia, para sostener la esperanza escatológica. En el breve comunicado de cinco puntos, se dedican los dos primeros a fundamentar la consigna de la jornada "Animados por el Espíritu, comuniquemos la Esperanza" (Hb 6, 19-20) y justificar la íntima relación de la esperanza escatológica "con la búsqueda de felicidad y plenitud en esta vida" (J Jn 4, 20). Se señalan los signos de esperanza en el umbral del Tercer Milenio, como son: "el progreso científico tecnológico y especialmente médico, al servicio de la vida humana; una mayor conciencia de nuestra responsabilidad con relación al medio ambiente; los esfuerzos por restaurar la paz y la justicia donde han sido violadas; el deseo de reconciliación y de solidaridad entre los pueblos, en particular entre el norte y el sur del mundo". Y, entre los signos esperanzadores dentro de la

Iglesia, se destacan la "la aceptación de los carismas, la promoción de los laicos, un compromiso más hondo en favor de la unidad de los cristianos y un mayor reconocimiento de la importancia del diálogo con otras religiones y con la cultura contemporánea". En los tres apartados siguientes, tras convocar a los comunicadores cristianos a sostener la credibilidad al comunicar la esperanza, se les recuerda que "la comunicación a través de los medios de comunicación social no es un ejercicio práctico dirigido sólo a motivar, persuadir o vender", y mucho menos "un vehículo para la ideología", sino que "la tarea de la comunicación es unir a las personas y enriquecer la vida, no aislarlas y explotarlas". Considerando que son realmente el nuevo aerópago del mundo de hoy, deben ser un gran foro, que permita el intercambio de información veraz, de ideas constructivas y sanos valores, creando así comunidad". Finaliza instando a los comunicadores cristianos a "una formación que los capacite para trabajar con eficacia en el ambiente de los medios de comunicación", dotándose de habilidad técnica, sentido ético y moral, conocimientos humanísticos y sociales, y una profundización "en la vida interior" y en la esperanza, que anima el Espíritu.

MUERE EL CARDENAL PIRONIO

El 6 de febrero murió en Roma el Cardenal Eduardo Pironio, único purpurado argentino de la Curia romana y figura destacada de la II Conferencia General del Episcopado en Medellín (1968). Tras una grave enfermedad que lo mantuvo separado últimamente de sus funciones como Presidente del Pontificio Consejo para los laicos, falleció a los 77 años, tras haber rebasado en un año la edad en la que los cardenales se jubilan de sus cargos. La vida

pastoral del Cardenal Pironio, nacido el 3 de diciembre de 1920 y ordenado sacerdote en diciembre de 1943, ha estado vinculada especialmente al apostolado entre los laicos. Rector del Seminario Metropolitano de Villa Devoto, en buenos Aires, Pironio participó en las tareas del Concilio Vaticano II como perito conciliar, y en los años siguientes, desde que fue nombrado obispo, en 1964, por Pablo VI, fue asesor de la junta central de la Acción Católica Argentina. En 1967 fue elegido Secretario General del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), cargo para el que fue reelegido en 1970. Fue uno de los grandes artífices de la Conferencia General de Medellín (1968), que ha marcado la historia contemporánea de la Iglesia Latinoamericana. Considerado como prelado progresista y simpatizante de la Teología de la Liberación, fue destinado a Roma a raíz de los conflictos surgidos entre la Iglesia y los militares argentinos, que impusieron el régimen represivo de Seguridad Nacional. El Papa Juan Pablo II, quien presidió las exequias en el Vaticano, leyó un conmovedor testimonio de fe del Cardenal, y reveló pormenores de su testamento espiritual, en el que no faltan unas palabras de cariño "para los religiosos, religiosas y laicos consagrados de todo el mundo", para los que trabajó cuando Pablo VI le hizo Cardenal y lo puso al cargo de la Congregación de Religiosos en 1976. En fin, evocando la grave enfermedad que le llevó a la tumba, el Papa concluyó con esta frase de su testamento espiritual: "agradezco al Señor el privilegio de la cruz. Me siento felicísimo de haber sufrido tanto. Sólo me apena no haber sufrido bien y no haber saboreado siempre en silencio mi cruz. Deseo que, al menos ahora, mi cruz comience a ser luminosa y fecunda".

VISITA DE MONS. CASALDÁLIGA A VENEZUELA

En la primera quincena de febrero, visitó Venezuela el Obispo brasileño Mons. Pedro Casaldáliga, ampliamente conocido por su posturas controversiales ante el Vaticano y los poderes establecidos. Además de sus múltiples visitas por las comunidades de base, hay que destacar su intervención, el día 19 de febrero, en el auditorio de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela, donde expuso sus planteamientos críticos sobre el neoliberalismo y la globalización. Invitado por la Fundación Latinoamericana por los Derechos Humanos y el Desarrollo Social Fundalatin, el Obispo de San Félix de Araguaia (Mato Grosso) plantea tres líneas de acción fundamentales para la renovación en los umbrales del próximo milenio: a) El servicio al Reino de Dios sirviendo a la Humanidad a partir de la opción por los pobres. Esto implicaría denunciar las iniquidades inherentes al neoliberalismo como idolatría del lucro y del mercado total, así como el diálogo intercultural entre diversas religiones, naciones, etnias, en respeto por la alteridad. b) Vivir de hecho el ecumenismo. Es decir, más allá de las disquisiciones doctrinales, pasar al reconocimiento de la Iglesia una y plural, basándose en el reconocimiento de un solo bautismo y eucaristía, y sirviendo proféticamente a la justicia, la paz y la integración de la creación. c) Reformar la Iglesia Católica en sus estructuras de poder, de ministerio y de formulación doctrinal. Debiera hacerse de la colegialidad un ejercicio de descentralización, encontrando una forma de ejercicio diferente del papado y renovando el actual sistema de nombramiento de

obispos que tanto malestar produce en la Iglesia. A ello se añadiría la reforma de los ministerios para superar la clericalización de la Iglesia y la desatención pastoral a la que se ven sometidas millones de comunidades del mundo, y a la vez la potenciación adulta y libre del laicado.

RECONOCIMIENTO A "SIC" EN LA IX EDICIÓN DEL PREMIO MONSEÑOR PELLÍN

Entre los premios adjudicados por la Conferencia Episcopal Venezolana en la IX Edición del Premio Monseñor Pellín, con motivo de los 500 Años de la Evangelización, la Revista SIC obtuvo un reconocimiento especial al arribar a sus 60 años, galardón que enorgullece a los participantes de la publicación. Entre los primeros premios, merecen también destacarse las siguientes personas e instituciones: Julio César Camacho, como Personaje del Año en radio; El Cuarteto, como Grupo Musical; la Orquesta Sinfónica Juvenil, como Institución Musical; Cuaderno Lagoven, como Difusora de Investigación; Luciana Kube, autora del cd-rom "Arte jesuítico de la América Hispánica", como Tesis de Grado; Marta Colomina, como periodista del año; y la Campaña de Fe y Alegría, como Promoción Institucional. El Jurado estuvo conformado por Mons. William Delgado, Presidente de la Comisión Episcopal de Comunicación Social, Mons. José Hernán Sánchez Porras, María García de Fleury, José Visconti, Pbro. David Gutiérrez, Enault Tudarers y Víctor Pérez, quienes tras dar a conocer el veredicto, hicieron entrega de los premios en el Aula Magna de la Universidad Católica Andrés Bello, en presencia del Arzobispo de Caracas Ignacio Antonio Velasco y otras autoridades eclesiales.